PEQUEÑOS EXPLORADORES DE LA NATURALEZA



Durante este mes se vivieron experiencias significativas centradas en la exploración de la naturaleza, donde los niños y las niñas participaron activamente a través del juego, el movimiento y la experimentación sensorial. Estas vivencias permitieron fortalecer sus habilidades comunicativas, sociales y emocionales, promoviendo la curiosidad, el trabajo en equipo y la expresión de sentimientos. Cada actividad se desarrolló en un ambiente de respeto, cuidado y buen trato, favoreciendo aprendizajes significativos y el fortalecimiento de los vínculos entre compañeros y la profesional en atención a la primera infancia.



DESCUBRIMOS LA NATURALEZA CON AMOR

Los niños y las niñas exploraron con flores y piedritas naturales, ya que este tipo de materiales les permitió tener un contacto directo con la naturaleza, despertando su curiosidad y capacidad de asombro. A través de la manipulación, observación y comparación de texturas, colores, tamaños y formas, fortalecieron su desarrollo sensorial, cognitivo y motriz. Además, estas experiencias favorecieron el cuidado y respeto por el entorno, promoviendo valores ambientales.





DESCUBRIENDO EL AIRE

- Permitió fortalecer la motricidad orofacial y la respiración al soplar con pitillo ayuda a ejercitar los músculos de la boca y mejillas, favoreciendo el control de la respiración, lo cual aporta al desarrollo del lenguaje.

✓ Estimulo la coordinación y el control corporal: La actividad requirio concentración para dirigir el soplo y mover la pintura, fortaleciendo la coordinación ojo-boca y el control de la fuerza al soplar.

✓ Potenciar la creatividad y la expresión artística: Al observar cómo la témpera se expande y forma diferentes figuras, los niños y las niñas desarrollaron su imaginación, experimentan con el color y disfrutan del proceso creativo de manera libre y significativa.





La exploración con agua, esponjas y diferentes recipientes es fundamental en la primera infancia, ya que permite a los niños y las niñas aprender a través de la experimentación directa. Al manipular, exprimir, llenar y vaciar, fortalecen su motricidad fina y coordinación, mientras descubren, Además, este tipo de experiencias sensoriales favorece la concentración, la curiosidad y el pensamiento científico desde edades tempranas, promoviendo un aprendizaje significativo a partir del juego libre y el contacto con materiales concretos.



Luna y el Bosque del Buen Trato

Con la experiencia del cuento, los niños y las niñas comprenden de manera sencilla la importancia del respeto, la empatía y la amabilidad en sus relaciones con los demás, favoreciendo sus expresiones emocional donde la historia permite identificar situaciones de buen y mal trato, ayudándoles a reconocer emociones y a expresar cómo se sienten frente a determinadas acciones.

QUIÉNES SOMOS: Los exploradores de la naturaleza






